



POEMAS

por Eric Herrán Salvatti

UNOS OJOS FRENTE A UN MURO

a Chacha

como quien se arranca el corazón
y puede contarlo
esa tarde el cielo estaba en llamas
de nuevo es mar lo que le duele
dije
y estuvimos esperándote
él y yo
yo y el otro
el de Borges
como la noche pasada
reducidos a cotidianeidad
encerrados en el mundo
como genios en botellas
esperando
el paso de la ráfaga triste
de tu mano

mientras más allá
como si hubiera más allá
estaban los horizontes

rubicundos
infestados de gorriones
nubes que observaban
esperanzas milimétricas

me imagino que en algún lugar
dos ancianas hablarían
como siempre de la vida
sugiriéndole cualquier cosa a la luz
o perdonando a los geranios
o no dejándose vencer
por el frío artificial de los periódicos
y de los ágapes forzados

y me imagino que en algún lugar
habría una noche desmayada entre unos brazos
mostrando heridas
llenas
de niños jugando

unos ojos frente a un muro
dijeron
unos ojos frente a un muro
pues quiere morir con las alas puestas
el viento

POEMA EN DOS PARTES

1

yo estoy seguro que esa vez
esa mañana
ella me vió rondar su casa
desde su ventana
grande
blanca y rosada

un pez a punto de naufragar
el tiempo
se escondía en la risa

que a su vez los niños escondían
de sus padres
una caricia sobre el cuerpo
acorralado del cielo
una verdad más allá de los pájaros
mi cuerpo
plantado en el centro del silencio

2

recuerdo que por ese entonces
todo mar nos era insuficiente.

ERES TAN EFUSIVA COMO EL MAR

a Chacha

1

eres tan efusiva como el mar
hecho un nudo
tan indescifrable
como toda lluvia por venir
tan untada de murallas anodinas
como toda hembra seducida
entre el marfil

acumulada aquí en mi pecho
hora tras hora
te siento retozar con mis recuerdos
dar un tiempo con duraznos a los viejos
una tarde de milagros y regresos
a los sordos
o a los niños mendigando entre consejos

cuando la sangre
dicen
se nos va mudando en un estero
en un sueño proscrito entre corsarios
en un frío apenas olvidado
por mis huesos

cuando el sol se apresta
a consumir sus maldiciones
y nos cae a mordidas sobre el cuello

2

no no eras tú
pero igualmente huías

nunca había visto tantas sombras juntas
empuñadas
empujadas hasta el borde de la luz
por las heladas
finas
lóbregas miradas
de los otros

3

eres como ese sueño
que siempre se le rompe a los nardos

